



Sebastián de Horozco

La famosa historia de Ruth

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sebastián de Horozco

La famosa historia de Ruth

Las personas que en ella se introducen son las siguientes: Noemí. -Orpha. -Ruth. -Un bovo, su criado. -Lía. -Cetura. -Booz. -Un mayordomo suyo. -Un gañán llamado Reventado. -Ciertos segadores, aunque no habla más de el uno de ellos. -Otro gañán, criado de Booz, en la parva. -Propinco. -Diez testigos ancianos, aunque no habla sino el uno. -Dos pastores de Booz, Gil y Bras.

Es de notar que la historia va sacada en lo sustancial al pie de la letra de la historia, segund y como se contiene en la Biblia. Mas, porque la representación sea más sabrosa y por dar gusto a los oyentes, se introducen en ella, el Bobo, criado de Noemí y de Ruth y el gañán Reventado, y los dos pastores Gil y Bras. Y para proseguir y continuar la historia, se introduce el mayordomo de Booz, aunque de él no se haze mención en la historia de la Biblia. Y las dos mugeres, que aquí llamamos Lía y Cetura, representan las mugeres que la historia dize que hazían mención en Betlehem de Noemí. Y para la representación, y porque se diferenciassen en lo que cada una de ellas dize, les pusimos nombres Lía y Cetura, aunque la historia no las nombra sino diziendo «mulieres». Es historia dificultosa de sacar en limpio para poderse representar al natural. Y ella, de suyo, es larga; y por esto aquí va algo prolixa. No se pudo con más brevedad pintar toda ella.

Es muy famosa y contiene grandes misterios.

También advierta el lector que, aunque aquí se introducen segadores, que son de sustancia de la historia, por escusar prolixidad y confusión, habla solamente uno. Y también en los testigos ancianos de la renunciación del propinco, aunque ayan de ser diez, por la misma razón habla uno por todos.

Y comienza la historia de cuando Noemí, queriéndose ir a su tierra, se despedía de sus nueras Orpha y Ruth; y, aviendo madrugado Noemí para esto, y llamado de mañana al Bovo, su criado, sale el Bovo diziendo así:

BOVO Yo no sé qué madrugada
es aquésta, juro a mí.
La persona está cansada,
y ha rato que es levantada
esta nuestra ama Noemí,
llamando: «¡yergue de ahí!».

¡Alto dende!
Juro a San Junco que entiende
que no ha el hombre de dormir.
Pues conviene que se emiende,
son, más querría irme allende
que aquesta vida sufrir.
Yo no sé dó quiere ir
con sus nueras;
pues, si me ensaño de veras,
pardiós, presto le diré
que, si son madrugaderas,
me dexen sus dormideras,
son, que no las serviré.
Mas yo me desquitaré,
si pudiere,
todas las vezes que huere
a las viñas o rastrojos;
y, aunque mi ama me espere,
donde la gana me diere
tengo de pregar los ojos.
¿No veis qué negros antojos
que les toman?
¡Sí malos llobos las coman,
que me hazen madrugar
y me fatigan y broman!
Mas helas aquí do asoman;
juro a mí que he de escuchar
a dónde quieren trotar.

Apártase el Bobo a un cabo; y sale Noemí con sus dos nueras Orpha y Ruth. Y dize Noemí:

NOEMÍ Hijas mías,
pues que poco de mis días
me queda ya por bivar,
dexadas todas porfías,
conviene por todas vías
irme a mi tierra a morir.
Cuando aquí fue mi venir,
fue servido
Dios que truxese marido
y dos hijos, cuyas fuistes;
y después ha permitido
que todo lo aya perdido
como vosotras perdistes.
Ya mis días son muy tristes,
y pues ya
de mi vientre no saldrá
fruto con quien os caséis,
quedáos, mis hijas, acá

y otros maridos buscá,
pues de mí no los avréis,
ni será justo esperéis
más sazón.

RUTH No lo permita la razón,
señora, que ansí os dexemos,
aviendo tanta afición.

ORPHA A cualquier tierra o región
que fuerdes, os seguiremos,
pues con razón lo devemos.

NOEMÍ No consiento,
que vuestra pena y tormento
es a mí mayor fatiga.

ORPHA Pues, señora, si yo siento
que en eso os daré contento,
vuestro mandado me obliga
a que me quede y no os siga.

NOEMÍ Hija mía,
Dios quede en tu compañía
y te dé muy buen varón.

ORPHA Y vaya con vos oy día,
y os dé tal camino y guía
cual desea mi coraçón.

NOEMÍ Dios te dé su bendición.

Abráçanse.

Vase Orpha y quedan Noemí y Ruth. Y dice Ruth:

RUTH Pues a mí,
mi señora Noemí,
¿dexáisme desconsolada?

NOEMÍ Hija mía, haz tu así,
quédate también aquí,
pues se quedó tu cuñada,
que yo me iré mi jornada.

RUTH No haré,
mas donde fuerdes iré
y estaré siempre con vos;
con vos permaneceré,
adoraré y serviré
vuestra ley y vuestro Dios,
y moriremos las dos
en un lugar:
mi cuerpo se ha de enterrar
con el vuestro, en conclusión;
y para nos apartar,
sólo, en fin, ha de bastar
la pala y el açadón.

NOEMÍ Pues tu determinación

es aquésa,
y tu voluntad espresa
como en ti vi de contino,
de llorar ya, hija, cesa
y andacá, démonos priesa,
tomemos nuestro camino.
Dize el Bobo acullá, apartado, sin que ellas lo oyan:

BOBO Ora que yo tengo tino
dónde van,
quiero tender mi gabán
y echarme a dormir un rato,
que ellas me recordarán.

NOEMÍ Hija, llama a ese gañán
porque se aderece el ható.

RUTH ¡Do al diablo el insensato,
ya ha caído!
Aquí está echado dormido.
¡Ola! ¡Ola, a esotra puerta!
¡Qué escorroço! Da el ronquido
y no tiene más sentido
que si fuese cosa muerta.
¡Ah, bobazo! Ya despierta...

BOBO ¿Quién me llama?
¡Do al dimoño esta nuestra ama,
si me ha de dexar dormir,
que antes que amanezca, brama!
Andá, tornáos a la cama,
que no es tiempo de yerguir.

RUTH ¡Sus, levanta!

BOBO ¿Dónde he dir?

RUTH Ve a pensar
ell asnilla sin tardar
y échale luego ell albarda.

BOBO Aun ése es otro cantar:

¿hemos de ir a pelear
que es menester albarda?

¿O es alguna çalagarda?

Más quería
una hogaça, si avía,
y armarme de un cangilón;
con esto pelearía,
que si echáis por otra vía,
no soy nada peleón.

NOEMÍ Acaba ya, bobarrón,
anda, ve.

BOBO Pues primero almorzaré,
que de hambre estoy marchito.

RUTH ¡Una landre que te dé!

BOBO No dize a mí, a buena fe,

nuestra ama, ese sobre escrito.

Más querría un buen cabrito.

NOEMÍ Anda, aguija,

que conmigo y con mi hija

irás muy a tu plazer.

BOBO ¡Oh, qué gentil sabandija!

A dos no avrá quién os rija,

otro moço es menester;

y aun tanbién quiero saber,

lo primero,

si tengo de ir caballero,

que, como soy regalado,

en andando a pie, me muero.

Iré por vuestro escudero,

si voy muy bien cabalgado.

RUTH Sus, adereça, priado,

que en camino

no faltará algún pollino

en que puedas cabalgar.

BOBO Pues, sus, venga pan y vino

y un buen jamón de tocino,

si allá me queréis llevar;

si no, escusado es andar.

Y aun sepamos

si es muy lueñe donde vamos

¿Ay mucho? Sepamos cuánto,

que, quiça, si mucho andamos,

he miedo que nos perdamos.

RUTH Ay lo medio y otro tanto.

BOBO No querría algún espanto

nel camino,

que, pardiós, luego me fino

cuando dizen: «¡catá el lobo!»

NOEMÍ Eso tienes de contino,

salir con un desatino.

Acaba, diablo bobo.

BOBO No querría algún desobo,

juro a mí,

que en mi vida no salí,

por el sigro de mi padre,

de media legua de aquí,

y aun entiendo hello así,

pues ya no pare mi madre.

Ni abrá perro que me lladre,

si, sin ver,

se fuese el hombre a perder.
RUTH ¡No se pierda el mayorazgo...!
BOBO Tengo un tío bachiller,
que, si deprendo leer,
diz que me dará un curazgo,
también el bachillerazgo.
RUTH ¡Gran locura
sería hazerte a ti cura!
BOBO ¡Pardiós! Si yo me vistiese
una lluenga vestidura,
rapando la gestadura
un gran crego pareciese.
NOEMÍ Ea, pues, la burla cese,
vamos ya,
que, en fin, allá se hará
todo cuanto tú quisieres.
BOBO ¡Ora, sus, hazerse avrá!
Y, pues me lleváis allá,
hazedme muchos prazeres.
¡Do al diablo estas mugeres,
que contino
sacan al hombre de tino!
Yo me voy a adereçar,
pero no se olvide el vino,
mucho pan, queso y tocino
para tener qué roçar.
Vase el Bobo y dize Ruth:
RUTH Sus, vamos a aparejar,
no tardemos,
que desde allá partiremos.
NOEMÍ Aquel gran Dios de Israel
irá con nos donde iremos:
pues, si ir allá queremos,
es para servirle a él.
Torna el Bobo, desque las vido idas, y dize:
BOBO ¡Pardiós, grande desatino
fuera irse el hombre allá!
Así que yo determino
de no ponerme en camino,
que sé lo que sucederá.
¡Pardiós, que me oviera ya
arrepentido,
si con ellas fuera ido!
¡Bien se está San Pedro en Roma!
Y, aunque pierda lo servido,
donde el hombre es conocido,
no le faltará qué coma.

Mugeres son una broma,
nunca están
son viendo qué mandarán:
«¡Ven acá, mas ve acullá!»,
«¡ve por vino, ve por pan!»,
«¡llama a Pedro, llama a Juan!»,
«¡harracá, mas harre allá!»

Vase el Bovo y salen Noemí y Ruth, que van ya su camino.
Aquí es de entender que avían ya andado algún día.

NOEMÍ Andemos nuestro camino,
que Dios nos ayudará,
y con el favor divino,
si a Betlehem tengo buen tino,
presto seremos allá,
porque ya muy cerca está;
que en la mano
de aquel gran Dios soberano
está llegar en un punto...

¿Ves aquí la cibdad junto?
No se ha ido el tiempo en vano.

RUTH En puerto seguro y llano
estamos ya.

NOEMÍ Ésta es Betlehem de Judá.
¡Bendito el Dios de Israel,
que ha sido servido Él
de aportarnos por acá!
Y, aunque mucho tiempo ha
que me fui
y desta cibdad partí,
no herraré mi morada,
que ha estado desamparada
desde que della salí.
Vamos, hija, por aquí.

Éntranse en la cibdad Noemí y Ruth. Y salen Lía y Cetura, amigas antiguas.

LÍA ¿No te acuerdas, por ventura,
de la bezina Noemí,
que a Moab se fue de aquí
cuando la gran desventura
de la hambre y apretura
y aflicción
de toda aquesta región?

CETURA Bien me acuerdo averse ido,
con dos hijos y el marido,
esa peregrinación.

LÍA Pues ya es fama y opinión
que es venida,
muy triste y muy afligida,

sin hijos y sin marido,
porque todo lo ha perdido
con perder ellos la vida;
y una nuera muy querida
trae consigo,
Mas, ¿no miras lo que digo
Que, veslas, vienen aquí.
Allegan a caso Noemí y Ruth.
CETURA Sálvete Dios, Noemí.
NOEMÍ Ése mismo sea contigo.

Ya no es justo que conmigo
criatura,
señora Lía y Cetura,
use palabras sabrosas,
sino tristes y amargas,
pues quiso mi desventura:
ya faltó mi hermosura
y he perdido
mis hijos y mi marido
en esta ausencia tan larga.
Devéisme llamar amarga,
pues tan desdichada he sido.

LÍA Bien. Mas, pues Dios fue servido
de hazello,
no es razón que vos por ello
demostréis tanto pesar.
Mas antes gracias le dar,
pues que se sirve con ello.

CETURA Justo es dello con dello,
mayormente
que, pues el Omnipotente
así lo quiere y lo guía,
ser lo que más convenía
está claro y muy patente.

NOEMÍ Ésta que aquí veis presente
es mi nuera,
que, aunque propia hija fuera,
de mis entrañas salida,
no preciara más mi vida
ni más me amara y quisiera.
Ésta es mi compañera
y mi alegría,
que quiso mi compañía,
con quien mis penas apago:
Dios le dé tal premio y pago
cual ella le merecía.

RUTH Su sierva, señora mía.

LÍA Bien será
que nos entremos acá
porque holgarnos podamos.

CETURA Ora, pues, señoras, vamos,
quédese el pesar allá.

Vanse ellas. Y sale Booz y dize así:

BOOZ ¡Oh, bendito el Criador,
que así sus bienes reparte,
que me dio tan grande parte
con ser yo gran pecador
y menos merecedor
que ninguno!

En el pueblo yo soy uno
de los más ahazendados,
de mieses y de ganados
yo tengo más que otro alguno,
y, pues es tiempo oportuno
de segar,

bueno será aparejar
cómo las mieses se sieguen
y que se junten y alleguen
los que las han de aliñar.

¡Ola!

Llama al Mayordomo.

MAYORDOMO ¿Qué quiere mandar
su mercé?

BOOZ Bien será que ya se dé
orden en segar los panes.

MAYORDOMO Pues ay en casa gañanes,
yo, señor, lo aliñaré.

BOOZ Hágase así, por tu fe,
con cuidado,
y aya en todo buen recado,
y la misión se provea,
pues es muy justo que sea
el que trabaja apastado.

MAYORDOMO Esté, señor, descuidado.

BOOZ Y así voy.

Vase Booz.

MAYORDOMO A mí me conviene hoy
poner manos a labor,
porque vea mi señor
cuán buena maña me doy
Mas, ¿no miráis cuál me estoy
tan parado?

¡Oyes, oyes, Reventado!
Ven acá presto, corriendo.

Llama a un gañán.

REVENTADO Esperad, que estoy durmiendo
y tengo el ojo pegado.

MAYORDOMO ¡Pues juro a Dios consagrado,
si a ti voy,
si de palos no te doy
hasta que te quite el sueño!

REVENTADO Sé que vos no sois mi dueño,
que criado de Booz soy.

MAYORDOMO Creo que tu buscas oy
una tunda.

REVENTADO ¿Dezís que busque quién tunda?
Cerca bive un tondidor,
que dizen que es el mejor,
en esta casa segunda.

MAYORDOMO ¡El diablo te confunda,
don maxote!

A fe, si tomo un garrote,
que yo te haga entender.

REVENTADO Pues si me avéis de tender,
tiéndome sobre el capote.

MAYORDOMO ¿No miráis el maçacote
cuál se tiende?

Ora, sus, levanta dende,
que no es tiempo de burlar

REVENTADO No me entiendo levantar
sin que primero me pende.

MAYORDOMO Este asno más se estiende
neceando
mientras más le están hablando.

¡Alto de ahí, majadero!

REVENTADO Más quisiera ser mortero,
mas de ajos rebosando.

Está el hombre carleando,
desmayado,

que no me he desayunado,
son con una gran hogaça,
y aun cuantas ay en la praça
se abrié ya el hombre papado...

MAYORDOMO Pues veo que es escusado,
don villano,

¡toma, llévate esta mano
de coces para el camino!

Dale y vase.

REVENTADO ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay de mí, mezquino,
que me ha descostillado!

¿Por adónde va el malvado?

Va tras él.

Salen Ruth y Noemí, y dize Ruth:

RUTH Noemí, señora mía,
querría, si tú quisieses,
ir a espigar a las mieses
y a la noche yo traería
de aquello que se caía
al segar,

para poder sustentar
nuestra pobreza y fatiga.

NOEMÍ Ve, hija, y Dios te bendiga
y te lo quiera pagar.

Vase.

RUTH Yo me voy a más andar
mi camino.

Y acullá veo, si atino,
de segadores un ható.

Yo soy allá en chico rato,
mediante el favor divino,
que nunca falta continuo...

Llega a los segadores.

Dios mantenga,
mis hermanos.

SEGADOR Y ella venga
muy mucho de norabuena.

RUTH Hermanos, ¿podré sin pena
coger con que me sostenga?

SEGADOR No ay aquí quien os detenga,
si queréis,

que no coxgáis y espiguéis
las espigas reçagadas,
haziendo de ellas manadas,
para que después llevéis;
que, aunque no nos conocéis,
según vemos,

nosotros os conocemos,
que sois nuera de Noemí.

RUTH Hermanos, ello es ansí.

SEGADOR Coged, que no reñiremos.

Habla con sus compañeros:

Amigos, priesa nos demos
a segar,

que nuestro amo, a más andar,
se viene para nosotros.

Viene Booz.

BOOZ Hijos, Dios sea con vosotros
y os quiera de mal librar.

SEGADOR Y a vuestra merced guardar,
y le bendiga.

BOOZ Esta donzella que espiga
tras vosotros por aquí,
¿quién es o cuya es, dezí?

SEGADOR Pues me manda que lo diga,
ésta es nuera de Noemí.

BOOZ Ora, pues ella es, ansí
yo he plazer
que ande aquí tal muger;
y aun también le dexaréis
adrede, cuando seguéis,
cosa que pueda coger,
pues lo ha de menester.

Vuelve a ella.

Hija mía,
andaos aquí en compañía
y junta con mis criadas,
y no vais a otras segadas
agora, ni otro algún día,
porque aquí se vos daría
con plazer
lo que ovierdes menester;
y, si os aquexa la sed,
hazia el hato os acoged,
adonde podréis beber;
y aun al tiempo del comer
o merendar,
os podéis también llegar
y hazerles compañía.
Naide molesto os sería,
todo está a vuestro mandar.

RUTH No sé cómo pagar,
ni con qué,
aquesta tan gran mercé
que a mí, tu sierva, se haze.
Y pues a ti, señor, plaze,
lo que me mandas, haré,
aunque en mí, cierto, no avié
merecimiento
para tanto cumplimiento,
siendo pobre y pecadora.
Y no soy merecedora
de tan buen comedimiento.

BOOZ Baste, hija, que yo siento
y he sabido
lo que a tu suegra has servido,

dexando tu natural,
tus parientes y caudal,
y a tierra agena venido.
Serte ha retribuido
por Aquél
que es el gran Dios de Israel,
so cuyas alas veniste,
y a quien también acorraste,
faboreciéndote Él,
y así avrás el pago dÉL

RUTH Sea loado,
pues que yo en ti he hallado
tan grande gracia y favor,
que, siendo yo muy menor
que tu mínimo criado,
me ayas así ensalçado.

BOOZ Tarde es ya.

Voyme, con Dios os quedá.

RUTH Y vaya con su merced.

BOOZ Hijos, vosotros hazed

lo que es menester acá.

Y ya es ora, merendá.

Vase Booz, y dize un segador:

SEGADOR Ya es tarde,

no es razón que más se aguarde,

vámonos a merendar

y un ratico a sestear,

que el sol todavía arde.

Sus, todos hechos alarde.

Aquí se van todos al halo a merendar, y Ruth con ellos. Y luego se introduze Noemí, que dize entre sí:

NOEMÍ Quiero salir por aquí,

por ver si mi hija viene.

¡Oh, qué gran soledad tiene

mi alma, hija, sin ti!

Ya que el marido perdí

y perdiera

los hijos que Dios me diera,

quiso Dios, por su bondad,

remediar mi soledad

con dexarme aquesta nuera

por hija y por compañera,

mayormente

no teniendo yo pariente

ni quien de mí se doliese,

ni con quien pasar pudiese

la pobre vida presente.
Si la vista no me miente,
hela aquí.

Sale Ruth.

RUTH Salve, señora Noemí.

NOEMÍ Hija, vengas en buen ora,
que diciendo estava agora
que estava sola sin ti.

RUTH Estos tres modios cogí
de buen trigo.

NOEMÍ Al muy alto Dios bendigo,
y a ti sea gualardonado.

¿Y dónde lo has allegado?

RUTH Plazeros ha, si os lo digo:

En tierras de un grande amigo,
muy honrado,
el cual Booz es llamado,
que me ha hecho gran favor.

NOEMÍ Por Dios, que es el pagador,
le sea remunerado.

RUTH Y aun de lo que he merendado,
os traigo aquí.

Y Booz me dixo así:

que en sus mieses me anduviese
y a otras partes no fuese
ni me apartase de allí.

NOEMÍ Del marido que perdí
es pariente.

Y el alto Dios se lo aumente,
pues de la gracia que usó
en el tiempo que él vivió,
usa agora de presente,
y es cosa muy conveniente,
hija mía,

que hagas lo que él dezía
y no vayas a otra parte,
de donde podría echarte
quien tal gracia no tenía.

Y andarte has en compañía
y juntamente,
por ser cosa más decente,
con sus moças y criadas,
que serán tan bien miradas
cuales conviene a tal gente.

Mas debes atentamente
advertir
a lo que quiero dezir;

y haz lo que yo dixere.
RUTH Cualquiera cosa que fuere,
lo entiendo luego cumplir.

NOEMÍ Esta noche tiene de ir
allá fuera

ese Booz, a su era,
a ver limpiar un montón,
do por su recreación
dormirá la noche entera.
Tú debes tener manera,
forma y arte
de muy bien ataviarte
y irte donde estuviere,
y, mientras que no durmiere,
no cures de demostrarte,
porque así quiero avisarte;
mas, pasado
que el aya muy bien cenado
y del vino esté caliente,
en la era brevemente
le verás luego acostado.
Llegarás tú estando echado
y, malavés,
acostarte has a sus pies,
debaxo de la cobija.
Y con esto verás, hija,
lo que te dize después,

RUTH Si eso os parece que es
conveniente,
plázeme de buena mente
de lo hazer y cumplir,
pues no me querréis dezir
cosa que no sea decente.

NOEMÍ No ay ningún inconveniente,
hija mía,
ni yo te aconsejaría
cosa que no fuese honesta;
mas save que cosa es ésta
que misterio contenía.

RUTH Vamos, que bien se haría.

Vase Ruth a ataviarse. Y sale Booz hablando con su mayordomo.

BOOZ Di, veamos, ¿cómo va
en la cosecha del pan?

¿En qué términos están
nuestras mieses por allá?

MAYORDOMO Señor, mucho pan avrá,
Dios loado.

Mucho de ello está segado
y mucho está por segar.
Yo he comenzado a enparvar
aquí, en las heras del prado,
y un montón está trillado
singular,
y acabarse ha de limpiar
esta noche, a Dios plaziendo,
y dexarlo limpio entiendo
para luego lo ensilar.

BOOZ Quiero, por me recrear,
irme allá,
donde el hombre dormirá
pues haze tanto calor.

MAYORDOMO Sea en buen ora, señor,
que mucho se holgará.

BOOZ Ora, pues que cerca está,
ven conmigo.

MAYORDOMO Por esta senda que sigo,
vaya, que aquésta va allá;
y aun desde allí se verá
nuestra era, yo me obligo.

Van.

Ya se parecen, y el trigo.

Allega.

Aquí están
nuestras eras con el pan.

BOOZ ¡Oh. qué bonico montón!

Por tan gran merced y don,
¡bendito el Dios de Abrahán!

MAYORDOMO Pues muchos de éstos serán.

Dize un gañán que estava en la era:

GAÑÁN ¡Oh! Dios guarde
y le mantenga y reguarde
a nuestro amo, que acá vien.

BOOZ ¿Cómo va?

GAÑÁN Señor, muy bien,
aunque el solezillo arde
hasta que viene la tarde;
que, entre día,
¡juro a san...!, un sol hazía
que me tiene amodorrado...

MAYORDOMO ¡Todavía avrás dormido
un rato que te cavía!

GAÑÁN Mayoral, mejor sería,
de camino,
la calabaza con vino,

y algunos ajos y pan,
para el pobre del gañán
que trabaja de contino.

MAYORDOMO Creo que fuiste adevino.

GAÑÁN ¿Cómo así?

MAYORDOMO Que ves te lo traigo aquí.

No te tenía olvidado,
que, aunque avías almorzado,
tuve memoria de ti.

BOOZ Ello está muy bien así,

que al gañán
nunca falte vino y pan
entre hombres proveídos,
porque los mal mantenidos
muy mal trabajar podrán.

GAÑÁN ¡Oh buen amo! ¡Juro a san...!

Dios le tenga
de su mano y remantenga,
y le dexé perlograr,
y muchos bienes le dar
para que a todos sostenga.
Quiero esperar a que venga
el compañero,
para merendar de vero,
porque es ido a ayudar
al carretero a cargar
la mies sobre aquel otero.

MAYORDOMO Pues yo, señor, también quiero

luego ir
y prestamente venir
con alguna refectión
con que haga colación
cuando se quiera dormir;
y a traer con qué cubrir.

BOOZ Anda, ve,

y ven presto, por tu fe,

GAÑÁN Señor, a la madrugada

haremos otra enparvada
sobre la mies que aquí avié,
y luego se trillarié.

Llegado este punto faltan algunas páginas y la conclusión del relato.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

